

La Liga de Salvini ¿Un objeto político aún no identificado?

La Lega di Salvini. Estrema destra di governo

GIANLUCA PASSARELLI y DARIO TUORTO

Bolonia: Il Mulino, 2018

168 páginas

ISBN: 978-88-15-27905-7

Fenomeno Salvini. Chi è, come comunica, perché lo votano

GIOVANNI DIAMANTI y LORENZO PREGLIASCO (Eds.)

Roma: Castelveccchi, 2019

178 páginas

ISBN: 978-88-3282-553-4

Steven FORTI

Instituto de História Contemporânea – Universidade NOVA de Lisboa

Universitat Autònoma de Barcelona



La Liga Norte es el único partido italiano con representación en el Parlamento de Roma que ha nacido antes del derrumbe de la Primera República (1992-1994). No se trata, pues, de un sujeto político nuevo, ni de reciente aparición: tiene ya tres décadas de vida a sus espaldas. Sin embargo, desde el principio politólogos e historiadores han tenido notables dificultades para definirlo y categorizarlo.

Uno de los primeros que estudió la Liga Norte ya a mediados de los años Noventa, Ilvo Diamanti, subrayó su peculiaridad llegando a acuñar el término de “liguismo” para explicar el fenómeno, mientras que otros, como Roberto Biorcio o Marco Tarchi, pusieron de relieve sobre todo la mezcla de populismo y etnoregionalismo, sin perder de vista las transformaciones que la formación vivió a partir de principios de los Dosmil cuando los históricos blancos de los ataques del partido –el sur asistencialista, la “partidocracia” y el centralismo de Roma– fueron paulatinamente sustituidos por otros

—el Islam, los inmigrantes y la Unión Europea—, acercando su discurso y su propaganda a la de la extrema derecha del Viejo Continente.¹ A este respecto, en 2011 Andrej Zaslove se preguntaba: “Does the Lega represent an Italian anomaly, far removed from developments in other parts of Europe? Should it be considered a new regionalist political party, a local resurgence of populism, a new form of extremism, or something fundamentally different?” El autor de *The Re-Invention of the European Radical Right* se decantaba por una definición contundente: la Liga Norte era un “radical right populist party”.² En cierto sentido, Zaslove adelantó los tiempos.

En el último trienio, y sobre todo desde la llegada al gobierno de Roma de la Liga en junio de 2018 en una inédita alianza con el Movimiento Cinco Estrellas (M5E), este debate ha vuelto a tener un notable protagonismo debido a la centralidad que el partido fundado entre 1989 y 1991 por Umberto Bossi como unificación de diferentes ligas regionalistas del Norte de Italia, como la Lega Lombarda y la Liga Veneta, está teniendo en la política y la sociedad transalpina. ¿Cómo definir la nueva Liga de Matteo Salvini, un partido que ha abandonado la defensa de la secesión de la Padania para abrazar el nacionalismo italiano? ¿Cómo explicar que una formación que en 2013 estaba a punto de desaparecer se haya convertido en el partido hegemónico de la derecha italiana?

En este contexto debemos enmarcar tanto *La Lega di Salvini. Estrema destra di governo* de Gianluca Passarelli y Dario Tuorto como *Fenomeno Salvini. Chi è, come comunica, perché lo votano* editado por Giovanni Diamanti y Lorenzo Pregliasco. Los dos estudios, elaborados por politólogos, analistas políticos y expertos de comunicación política, se suman a una serie de volúmenes escritos por periodistas que han diseccionado la biografía de Salvini y las sombras de su partido, centrándose especialmente en las conexiones con el mundo neofascista y neonazi, la criminalidad organizada, los casos de corrupción y la opacidad en la financiación, además de los vínculos con la Rusia de Putin.³

Retomando y actualizando el análisis de Zaslove, Passarelli y Tuorto definen la nueva Liga liderada por Salvini simple y llanamente como un “partido de extrema derecha”.⁴ No niegan que la formación haya vivido importantes transformaciones en las últimas tres décadas, pero ponen de manifiesto sobre todo la notable continuidad existente

¹ Diamanti (1995): p. 13; Biorcio (2015): pp. 48-49; Tarchi (2015): pp. 243-277. Véase también Diamanti (1996), Biorcio (1997), Rumiz (2001) y Gómez-Reino Cachafeiro (2002).

² Zaslove (2011): p. 4.

³ Véase sobre todo Pucciarelli (2016), Gatti (2019), Tizian y Vergine (2019).

⁴ Passarelli y Tuorto (2018): p. 9. Esta interpretación tiene bastante parecido con la que proponen Albertazzi, Giovanni y Seddone (2018) que definen la nueva Liga como un partido cuyas principales características son el “nativist nationalism” y el populismo que, eso sí, ha sustituido Roma —es decir, el Estado central— con la Unión Europea como el principal “enemigo del pueblo”.

con la época anterior.⁵ La nueva fase del partido, que empieza hacia 2013, “no debe leerse como una ruptura respecto al pasado, sino sobre todo como una decidida aceleración dentro de un proceso de lenta transformación a cuya conclusión contribuyó también la nueva coyuntura política, económica y social”. La progresiva derechización se explicaría, en síntesis, porque la Liga ha encontrado “un espacio vacío para ocupar y condiciones más generales, de contexto, que empujan hacia una transformación en esta dirección”, como el declive de Forza Italia, la desaparición de Alianza Nacional – integrada desde 2008 en el Pueblo de la Libertad berlusconiano– y el viento ultraconservador internacional de los últimos años.⁶

Según los autores, la Liga no ha vivido sólo un rápido proceso de derechización desde el punto de vista ideológico –haciendo propios los temas clásicos del soberanismo nacionalista: “lucha a la mundialización, la inmigración, la Europa de la moneda única, la idea misma de ‘democracia pluralista’ defendida por el pensamiento liberal”–, sino también una serie de transformaciones desde el punto de vista político-organizativo. Por un lado, se ha convertido en un partido “más vertical, menos anclado en el activismo de las bases y la acción administrativa de la clase dirigente local”, dos características que habían sido uno de los pilares de la formación de Bossi. Es sintomático que entre 2011 y 2018, según datos oficiales del partido, la Liga ha pasado de tener 1.500 a solo 500 secciones. No es baladí recordar, además, que las secciones que el partido tenía en 2011 se encontraban únicamente en el norte de la península ya que su penetración en el centro-sur ha empezado solamente en 2014 con la experiencia de las listas electorales “Noi con Salvini”. Por el otro, ha tenido lugar un “proceso interesante de partido carismático que se institucionaliza después de la ‘muerte’ política del líder”, en referencia a Umberto Bossi que, acosado por diferentes escándalos de corrupción, fue derrotado por Salvini en el congreso de finales de 2013, tras el breve *interregno* de Roberto Maroni en la secretaría de la formación. Se trataría de una dinámica no muy diferente, salvando las distancias, con lo que pasó con el Frente Nacional francés cuando Marine Le Pen sustituyó a su padre, Jean-Marie.⁷

En lo que concierne a Salvini, Passarelli y Tuorto subrayan su capacidad de presentarse como un “self-made man de la política” y de “hablar la ‘lengua común’, agitar miedos, avanzar propuestas que dividen”, apostando especialmente por dos temáticas: corrupción/moralidad e inmigración. Su figura encajaría pues en la del *insider-outsider* de la política, como en el caso de otros líderes de la nueva extrema derecha, desde Trump y Farage hasta Abascal: Salvini se presenta como un outsider, pero ha vivido de la política toda su vida, empezando como concejal municipal en Milán en 1993 –cargo que mantuvo durante más de dos décadas– y continuando, a partir de 2004, como

⁵ Sobre el populismo identitario de la primera Liga Norte y las conexiones con el pensamiento de la nueva derecha europea, véase Andriola (2014): pp. 134-173.

⁶ Passarelli y Tuorto (2018): pp. 17-18. Todas las traducciones del italiano son mías.

⁷ *Ibidem*: pp. 19, 26, 39.

eurodiputado durante tres legislaturas. En cuanto a su discurso y al del partido, los dos autores ponen de manifiesto la centralidad que en la última fase ha adquirido el concepto de “sentido común” (*buonsenso*) que Salvini utilizó también como eslogan – “Hacia la Europa del sentido común” – en la reunión de la extrema derecha europea organizado en Milán en mayo de 2019.⁸

Por otro lado, gracias al estudio de las dinámicas electorales Passarelli y Tuorto intentan desmontar los que consideran algunos *mitos* existentes sobre la Liga. En primer lugar, sostienen que la Liga es un partido nacionalista, pero no es aún un partido nacional: todavía no se podría hablar de “arraigo nacional del voto de la Liga, sino solo de nacionalización del mensaje”.⁹ El libro, publicado en septiembre de 2018, se basa esencialmente en el análisis de los resultados de las elecciones generales italianas de marzo de 2018 y no podía tener en cuenta los resultados de las europeas de mayo de 2019 o de las elecciones regionales y locales celebradas entre otoño de 2018 y primavera de 2019: respecto a las generales de 2018, donde la Liga obtuvo el 17,4% de los votos, en las europeas la formación de Salvini se convirtió en el primer partido italiano con el 34,3%. Además, la penetración en el centro-sur de la península, empezada ya en marzo de 2018, se ha ampliado notablemente en los comicios siguientes. Queda por ver, pues, si esto es cierto y hasta qué punto.

En segundo lugar, los autores cuestionan que la Liga tenga un electorado obrero, una temática –la del voto obrero a una formación de extrema derecha– que, como se sabe, lleva debatiéndose hace tiempo en Francia respecto al Frente Nacional. En las elecciones generales de 2018 los votantes liguistas clasificados como obreros no superarían, según el análisis de Passarelli y Tuorto, el 25%, un porcentaje más bajo comparado, por ejemplo, con el del M5E. La conquista de electores de izquierdas sería, pues, coyuntural y limitada ya que el aumento de votos de la Liga salviniana se debería sobre todo a electores provenientes de otras formaciones de derechas, como Alianza Nacional y Forza Italia, tanto que los autores acuñan el término de “*forza-leghismo*” para explicar este fenómeno. El electorado de la Liga lo conforman sobre todo autónomos y asalariados de grandes empresas del sector privado. Sin embargo, respecto a los años Noventa, la nueva Liga tiene entre sus votantes más mujeres y más personas de mediana edad con un nivel de instrucción más bajo. Esto no quita que Passarelli y Tuorto, aunque se decanten por la interpretación de la Liga como de un “proyecto interclasista”, no se atrevan a considerar del todo equivocados los análisis que lo juzgan como un partido de la pequeña burguesía que reacciona al riesgo de proletarizarse, para utilizar una terminología del siglo pasado.¹⁰ El debate al respecto, pues, queda abierto a la espera del desarrollo de los acontecimientos.

⁸ *Ibidem*: pp. 33, 36, 47.

⁹ *Ibidem*: p. 56.

¹⁰ *Ibidem*: pp. 84, 106.

En tercer lugar, como se apuntaba antes, los autores niegan que la Liga pueda ser considerada un movimiento “super partes, popular y sin una clara identificación política”, como se dijo en el pasado, y se preocupan de remarcar que es claramente un miembro de la nueva extrema derecha europea. No sólo por el discurso defendido, desde la obsesión sobre la seguridad, el euroescepticismo o el “absolutismo ético y conservador” en la esfera cultural y de los valores, sino también por haber estrechado alianzas o acuerdos con formaciones como CasaPound Italia, hasta el punto de jugar “el papel de garante para la galaxia neofascista”.¹¹

En la última parte del volumen, finalmente, los autores de *La Lega di Salvini* hacen una interesante comparación entre la Liga y el M5E, otro objeto no identificado de la política italiana. Si ambos son claramente unos “partidos de protesta”, la Liga representaría una protesta más antisistema, mientras que la formación fundada por el excómico Beppe Grillo representaría una protesta antielites. Además, sus electores son muy distintos: mientras que el voto de la Liga proviene sobre todo del Norte –al menos en las elecciones generales de marzo de 2018–, de ciudades pequeñas y donde hay altos niveles de ocupación, el voto al Movimiento Cinco Estrellas proviene especialmente del Sur de la península, de ciudades medianas y donde el desempleo es más elevado. Según los autores, en síntesis, el voto a la Liga representaría el “miedo”, mientras que el voto al M5E la “pobreza”.¹²

Fenomeno Salvini es un volumen colectivo que se complementa muy bien con el de Passarelli y Tuorto. La segunda parte, dedicada al análisis del voto, los programas electorales del partido entre 2008 y 2018 y la transformación de la exLiga Norte en partido nacional, confirma en gran medida lo que se apunta en *La Lega di Salvini*, sin aportar grandes novedades.¹³ La primera parte, en cambio, es especialmente interesante ya que está dedicada a la estrategia comunicativa de la Liga y del mismo Salvini en la nueva fase empezada en 2013. Los editores, Giovanni Diamanti y Lorenzo Pregliasco, son especialistas en este campo en cuanto fundadores de la agencia de investigaciones sociales y comunicación política Quorum y del web magazine especializado en sondeos electorales YouTrend.

En primer lugar, Diamanti analiza el *rebranding* del partido que permite a la nueva Liga desvincularse paulatinamente de la imagen creada en los tiempos de Bossi –una especie de “sindicato del Norte”– y convertirse en una formación con posiciones claramente lepenistas. Por un lado, desaparece la palabra norte del logo del partido y se sustituye el lema “Primero el Norte” con “Primero los italianos”. Asimismo, del color verde que había representado fuertemente la formación durante más de dos décadas se pasa al azul trumpiano: el cambio se decide, además, el día de la victoria del *tycoon*

¹¹ Ibídem: pp. 57, 111, 91. Sobre CasaPound Italia, véase Rosati (2018).

¹² Passarelli y Tuorto (2018): pp. 119, 144.

¹³ Diamanti y Pregliasco (2019): pp. 85-145.

estadounidense en las elecciones presidenciales de 2016. Por otro lado, según Diamanti la Liga se convierte en un partido liderístico y personal, el “partido de Salvini”, caracterizado por “una gran inversión en el liderazgo, poca diálectica interna y una total disintermediación en la comunicación”. El fundador de YouTrend pone de manifiesto como Salvini, que utiliza herramientas de la “pop politics” y vive en una campaña electoral permanente, consigue controlar completamente la agenda política y mediática: la comunicación del partido se convierte en la comunicación de su líder, hiper-presente en cada espacio, tanto en los medios tradicionales como en las redes sociales.¹⁴

En segundo lugar, Pregliasco se centra en el *framing* y la estrategia comunicativa de Salvini, subrayando la importancia de la fórmula RTR, es decir el “círculo virtuoso televisión-redes sociales-territorio físico”, que permite a Salvini, gracias también a su hiper-activismo, seguir estando presente en cada momento y llegar a un número cada vez mayor de personas. El analista político de Quorum detecta cuatro pilares de la estrategia mediática del líder liguista: el *Zeitgeist*, es decir el espíritu del tiempo formado hoy en día por el populismo nacional, una mezcla de sentimiento antisistema, soberanismo e intervención del Estado en el Welfare; el llamamiento a la comunidad de los partidarios para activarlos cuando es necesario; la polarización con el reconocimiento de “unos enemigos, tangibles o simbólicos, con los que establecer una dinámica de oposición”; y, finalmente, la “retórica del sentido común”.¹⁵

En tercer lugar, Martina Carone y Matteo Cavallaro estudian la comunicación de Salvini en las redes sociales: vale la pena recordar que el líder liguista se ha convertido en menos de un lustro en el político europeo con más seguidores en Facebook, 3,7 millones a mediados de 2019. La plataforma creada por Mark Zuckerberg es la preferida por *il Capitano* –así sus partidarios llaman al secretario de la Liga– que en 2018, para tener un sólo dato, publicó 3.785 post, más de diez por día. En su manera de comunicar en las redes, Salvini se basa en una notable interconexión entre la vida offline y el relato online gracias a “la brevedad de los textos, los tonos duros y la continua utilización de fotos personales”, además de los vídeos en directo –casi a diario– y la que se conoce como *call to action* para estimular los seguidores o simples usuarios a comentar o compartir una publicación. En lo que concierne Twitter e Instagram, Salvini los utiliza en cambio como una especie de megáfono de las entrevistas que le hacen en las televisiones y un espacio para relatar su día a día, respectivamente.

En todo esto un papel crucial lo ha jugado Luca Morisi, el estratega de comunicación de *il Capitano*, que ha creado la que se ha conocido como “la Bestia”, un sistema que

¹⁴ Ibídem: pp. 9-24.

¹⁵ Ibídem: pp. 25-43.

permite el *sentiment analysis*, la gestión coordinada de los perfiles de los partidarios de Salvini y la automatización para la construcción de post y memes para otros dirigentes de la Liga.¹⁶ Morisi, del cual se incluye una entrevista en el volumen, ha facilitado también el recurso a la que se conoce como *gamification*, es decir la utilización de juegos en las redes sociales con el objetivo de aumentar las interacciones de la página Facebook del secretario liguista, difundir sus publicaciones y aparecer un político cercano, ligero y “pop”.

Por último, Carone y Cavallaro ponen de relieve también los temas que más aparecen en las redes sociales de Salvini. Se trata de las temáticas detectadas también por Passarelli y Tuorto en el discurso de la nueva Liga: la identidad nacional, la inmigración y la seguridad. Respecto al pasado, desaparecen el federalismo y la autonomía – caballos de batallas en los años de Bossi–, mientras que hay un notable desinterés por los temas económicos –el trabajo, el Welfare, etc.– ya que se trata de cuestiones que pueden crear divisiones o defraudar el bloque social que apoya al partido que tiene opiniones distintas al respecto.¹⁷

Como en toda investigación de historia del tiempo presente, obviamente, estos análisis tienen el riesgo de quedarse superados por los acontecimientos. Más aún tratándose de procesos tan cercanos en tiempos líquidos y de *fast politics* como los que vivimos, sin contar con el notable tacticismo que la Liga, así como la mayoría de los partidos de extrema derecha europea, han mostrado en los últimos treinta años. Las cosas, en suma, podrían cambiar rápidamente tanto desde el punto de vista de las alianzas electorales, como desde el punto de vista del discurso, la estrategia comunicativa o el electorado. Dicho esto, no cabe duda que los volúmenes de Passarelli y Tuorto y de Diamanti y Pregliasco resultan muy útiles para poder conocer más a fondo y definir un objeto aún no del todo identificado de la política italiana como la nueva Liga de Salvini.

Bibliografía

Albertazzi, Daniele; Giovanni, Arianna y Seddone, Antonella (2018): ‘No regionalism please, we are Leghisti!’ The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini. *Regional & Federal Studies*, 28:5, pp. 645-671.

Andriola, Matteo Luca (2014): *La Nuova destra in Europa. Il populismo e il pensiero di Alain de Benoist*. Vedano al Lambro: Paginauno.

¹⁶ Sobre la “Bestia”, véase Forti (2018).

¹⁷ Diamanti y Pregliasco (2019): pp. 45-83. Sobre la estrategia comunicativa de Salvini en Facebook, véase también Albertazzi, Giovanni y Seddone (2018).

Biorcio, Roberto (1997): *La Padania promessa*. Milán: Il Saggiatore.

Biorcio, Roberto (2015): *Il populismo nella politica italiana. Da Bossi a Berlusconi, da Grillo a Renzi*. Milán-Udine: Mimesis, pp. 45-69.

Diamanti, Ilvo (1995): *La Lega. Geografia, storia e sociologia di un soggetto politico*. Roma: Donzelli.

Diamanti, Ilvo (1996): *Il male del Nord. Lega, localismo, secessione*. Roma: Donzelli.

Forti, Steven (2018): "Con 300 ó 400 euros puedes crearte en una tarde un millar de cuentas de Twitter verificadas". Entrevista a Alessandro Orlowski. *Revista Contexto*. 4 de julio de 2018.

<https://ctxt.es/es/20180704/Politica/20499/cambridge-analytica-facebook-hackers-liga-norte-steve-bannon-steven-forti-orlowski.htm>

Gatti, Claudio (2019): *I demoni di Salvini. I postnazisti e la Lega*. Milán: Chiarelettere.

Gómez-Reino Cachafeiro, Margarita (2002): *Ethnicity and Nationalism in Italian Politics, Inventing the Padania: Lega Nord and the Northern Question*. Farnham Surrey: Ashgate.

Pucciarelli, Matteo (2016): *Anatomia di un populista. La vera storia di Matteo Salvini*. Milán: Feltrinelli.

Rosati, Elia (2018): *CasaPound Italia. Fascisti del terzo millennio*. Milán, Mimesis.

Rumiz, Paolo (2001): *La secessione leggera. Dove nasce la rabbia del profondo Nord*. Milán: Feltrinelli.

Tarchi, Marco (2015): *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*. Bolonia: Il Mulino, pp. 243-277.

Tizian, Giovanni y Vergine, Stefano (2019): *Il libro nero della Lega*. Bari-Roma: Laterza.

Zaslove, Andrej (2011): *The Re-Invention of the European Radical Right. Populism, Regionalism and the Italian Lega Nord*. Montreal, McGill-Queen's University Press.